

## De emociones, bipolaridad y otros laberintos

■ S. G.

Explicar a niños y niñas el trastorno bipolar no siempre es tarea fácil. Combinar en la tarea sutileza y claridad solo se puede hacer desde una delicadeza consciente de lo que uno tiene entre manos: lectores de menos edad que, no obstante, merecen una explicación sin puerilidad. Esto es lo que realiza acertadamente Didac Micaló en un texto amable y agri-



### LOS MARTES, MI TÍO Y LOS EXTRATERRESTRES

Didac Micaló y Roger Ballabrera.  
Editorial Tramuntana. 36 páginas.  
13 euros. Edad recomendada:  
a partir de 7 años.

dulce, literario y pedagógico, en el que se presenta a un tío extraordinario que unos martes lleva al protagonista a un viaje alrededor de la tierra y otros es incapaz de salir de su habitación: «Como si su nave se hubiera perdido en medio del universo y no pudiera encontrar el regreso a casa», dirá su sobrino. Y es que, tal y como le explicará



su madre, su hermano menor padece una enfermedad que no le hace daño a la garganta sino a las emociones, y que unas veces vive las cosas tan feliz como si fuera su cumpleaños y otras tan ho-

rrorizado como si le fueran a cortar las uñas de los pies. Acompañado de ilustraciones en las que las metáforas ayudan a clarificar el texto, el álbum concluye con una serie de preguntas sencillas

sobre las emociones y su gestión, así como una explicación científica que ayuda padres, madres y educadores a saber un poco más de un trastorno que afecta a un cinco por ciento de la población.

vana en el misterio y quisiera calmarse con su propia sed. Solo intuye o anhela, pero nunca afirma. Sus palabras son, ciertamente, preguntas a una sombra. Quizás sea 'Niebla' (2003) su libro más redondo, formado por una decena de poemas largos, en endecasílabos blancos. Los temas medulares: el tiempo, la muerte, Dios, el trayecto y el sentido de la propia vida... fluyen con clara precisión, con rítmica elegancia, con ese ánimo de consuelo y de clarividencia amistosa que le pide a la poesía, aún con sus insuficiencias: «Poesía es ser el otro, el que nos huye / y es poner nombre a una emoción sin nombre, / a ese estremecimiento de estar vivo...». Entre la afirmación complaciente y la duda, la niebla es metáfora de la vida.

'Cantos de vida y vuelta' (2013), el último publicado, asume mayor riesgo, indaga con mayor fuerza en la incertidumbre y el misterio y también es el más crítico con un mundo en el que empieza a sentirse ajeno, porque le vela esa trascendencia que necesita. Unos poemas toman un aire visionario y otros, en su palpación anhelante, recuerdan la afilada conciencia del Juan Ramón último. Hondura y delicadeza, en suma, notas características de este poeta.

xia –y no en la Tierra, como 'La revolución de otoño', ayudara. Como si ficción e improbabilidad fueran una misma cosa. Como si un elemento absurdo pudiera contagiar su absurdidad a una idea considerada peligrosa.

No sé si saben ustedes que hasta hace mucho el FBI de Hubbert consideraba la ciencia ficción como algo peligroso. Vigilaba estrechamente a autores que la cultivaban, como Ray Bradbury.

## Vanguardia eterna

Fernando Arrabal arremete contra el mito de Don Juan en 'El circunspecto' y ensalza a Shakespeare y Cervantes



LUIS EDUARDO SILES

**F**ernando Arrabal ha cultivado la vanguardia en su obra y en su vida. Arrabal es vanguardia y la vanguardia es Arrabal. Y todo ello según el concepto que dejó escrito Francisco Umbral: «Las vanguardias no son creacionismo caprichoso, sino creación y robo, aprovechando la oscuridad de la luna más que su luz». Los dramaturgos españoles a los que se denominó Nuevos Autores, que dieron a conocer sus primeras obras a mediados de los 70, tomaron en principio a Arrabal como referente literario indiscutible, cuando él hacía guiños al Partido, hasta que Arrabal aseguró que se le aparecía la Virgen, lo que aún sostiene, y entonces todos empezaron a ignorarlo sibilinamente. Demasiado Godot para ellos. Excesivas pingüinas. Se dice que Fernando Arrabal es el autor vivo más representado del planeta. En España, aún, muchos lo recuerdan por una borrachera en un remoto programa televisivo. Pero siempre nos quedará París, donde Arrabal vive desde muy joven, añorando ahora aquellas fiestas en las que, según él mismo ha relatado, Salvador Dalí terminaba desnudo postrado a cuatro patas tras



Fernando Arrabal, entre rejas. ■ MANUEL H. DE LEÓN

alguna pingüina (término arrabaliano) que había leído o no a Cervantes.

'El circunspecto', su nueva novela, y hay que decirlo rápidamente, supone un experimento menor dentro de la producción literaria fabulosa de Fernando Arrabal. Pero se trata de una obra atractiva e inquietante. Interesante. Mucho. La acción se desarrolla en la sede del Parlamento noruego, donde los cinco miembros del jurado del Premio Nobel de la Paz se disponen a anunciar la concesión del galardón a Shakespeare y Cervantes, después de una noche infernal, en la que uno

de los diputados, Ole Georg Loyte, ha violado, tras narcotizarlas, a las tres mujeres del jurado. 'El circunspecto' supone una desmitificación y un ataque frontal hacia el mito de Don Juan y el machismo, aunque se disfrace de smoking. Arrabal siempre ha denunciado la injusticia y el atropello. Tove Lili Sorland, una de las víctimas, poeta maldita, trasunto del autor, afirma: «Un 'burlador de Sevilla', es decir, un mentiroso incapaz de seducir, de hacerse amar por sus únicas cuatro posibles y deseadas 'novias'. Las del mito. A pesar de todas sus mentiras a ninguna pudo

enamorar ni haciéndose pasar en la oscuridad por el novio de la víctima».

'El circunspecto', que es un sensacional elogio a la obra de Shakespeare y Cervantes, se



### EL CIRCUNPECTO

Fernando Arrabal. Reino de Cordelia, 2016. 161 págs. 16,50 euros

desarrolla en dos espacios: el del narrador, un espía que lo observa todo, y es la voz del propio autor, que aporta al libro la reflexión y el análisis, y unos diálogos en forma de teatro entre los cinco miembros del jurado, que dan tensión dramática a una novela muy teatral en el fondo y en la forma.

El libro tiene un estilo directo, contundente, cautivador, es un reflejo más del medido delirio, del abracadabra verbal, del talento inmenso de Arrabal. Un niño octogenario. Porque Arrabal ha afirmado en alguna ocasión que su obra contiene la visión de la realidad desde el prisma de un niño. Como algún autor de vanguardia defiende que el escritor decae cuando pierde la capacidad de sorprenderse ante las cosas como lo hace un niño. Arrabal lo ha dicho y lo recuerda en la introducción de esta novela: «Cuando me pongo a escribir realizo un viaje entre la alucinación y la perspicacia».

'El circunspecto' está lleno de genio e ingenio. De visión crítica hacia hechos de la actualidad. De reflexiones sobre arte. De ajedrez. De frases que hacen ejercicios para equilibristas y que a veces aterrizan sorprendentemente sobre lo inmediato: «Con vosotros tengo menos futuro que la señora Thatcher en Podemos», afirma uno de los personajes. Pero es el mito de Don Juan el que queda seriamente herido. Don Juan no es un héroe. Es un asesino. 'El circunspecto' balancea el mito desde la indignación a la burla. Termina diciendo Tove Lili Sorland: «Tus historias de seductor, de Don Juan, me la pelan». Y Fernando Arrabal profundiza una vez más en el 'idearium pánico', en ese caldo de confusión en el que vive sumergido el ser humano. Por eso, concluye: «Nada sería cierto si no fuera confuso». Arrabal y las vanguardias.